

“DE CONVERSIONE SUA AD POENITENTIAM”
Reflexiones ante la edición crítica de *Vita Coetanea*

La publicación del tomo VIII de las *Raimundi Lulli Opera Latina* puede ser saludada como un momento importante y destacable en el conjunto de la empresa de edición. Se dan en efecto, en este volumen, dos circunstancias de relevancia. En primer lugar, con las obras ahora editadas se completa la edición de los escritos lulianos dedicados sistemáticamente a un mismo tema, la cuestión averroísta. En cuatro volúmenes (V-VIII) disponemos ahora del conjunto de la producción escrita en un período muy concreto de la vida de Llull. Este hecho brinda la gran oportunidad de intentar un estudio de este conjunto doctrinal, revisando, en lo que sea preciso, las tesis tradicionales sobre el tema, y ensayando unos estudios monográficos que en el futuro pueden revitalizar las investigaciones lulísticas. Hay que llamar la atención, tal vez, sobre un instrumento de trabajo que se nos brinda en cada tomo de ROL y que, tomados en su conjunto, representarán, al final, uno de los más completos *indices* de las obras de un autor del Medievo. Nos referimos al *Index verborum et locutionum notabilium* que se incluye en cada volumen.

RAIMUNDI LULLI *Opera latina*, VIII, op. 178-189. Ed. H. HARADA. Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis, 34. Ed. Brepols, Turnhout 1980. XII-391 pp.

Contiene las siguientes obras escritas en París en 1311: *L. de Deo ignoto et de mundo ignoto*; *L. de forma Dei*; *L. de divina existentia et agentia*, *L. de quaestione valde alta et profunda*; *L. de ente quod simpliciter est et per se et propter se existens et agens*; *De erroribus Averrois et Aristotelis*, *Vita Coetanea*.

(Los números introducidos en el texto entre paréntesis remiten a la numeración lineal de la presente edición).

El segundo punto que, en mi opinión, hay que destacar en este tomo, es la edición de la *Vita Coetanea*. Destacable no tanto por el texto en sí, conocido por la edición crítica de B. de Gaiffier, y reproducido en diferentes publicaciones, sino por la nueva división del texto. División que los editores toman de la unánime tradición manuscrita. Se trata posiblemente de un esquema estilístico construido a plena conciencia y que conlleva referencias hagiográficas que sería interesante estudiar. Una primera lectura de la *Vita Coetanea* a través de este esquema me sugiere algunas consideraciones que, no por su carácter estrictamente provisional, deseo dejar de mencionar.

Hay en la presentación de la obra un término que llama de entrada la atención. *conversio ad poenitentiam*. A pesar de la laguna documental que abarca los siglos IX-XI, la fórmula *conversio ad poenitentiam* es un término técnico que nos remite a instituciones y situaciones muy concretas presentes a lo largo de la historia de la religiosidad europea. Al colocarla en el título de la narración (que el relator presenta como autobiográfica) el autor viene a usarla como índice general del relato, imponiéndonos a partir de aquí una lectura jerárquica. Toda la *Vita* se resume, pues, en dos partes, siendo la primera la raíz y explicación de lo que sigue. "conversio" y "gesta". La explicación de la *conversio* mostrará a los *gesta* como parte de la nueva situación creada. Es decir *conversio* no puede entenderse como *resolutio* a algún acto decisivo, pero puntual, sino como modo de vida que se explicita en diversas manifestaciones: el amor verdadero contra el amor "fatuo" (12), la *peregrinatio* (106), la *contemplatio* (157), el afrontar *pericula mortis* (464), con una nota especialmente significativa, la *prophetia* (187,199).

Con estos términos y con este esquema se nos está describiendo un hecho que tuvo lugar con bastante probabilidad en 1263. Se nos sitúa, tal vez con cierta nostalgia, en fechas anteriores al Concilio de Lyon, es decir, en fechas en que el movimiento del *ordo poenitentiae* gozaba de cierta libertad, incluso protección, para desenvolverse ampliamente. Los recientes estudios históricos sobre el tema han confirmado con amplitud lo que hace décadas algunos historiadores habían apuntado. Es necesario cambiar ciertos términos en la consideración usual de la historia de los "penitentes", insistiendo en una independencia que mantuvieron por largo tiempo frente a las grandes órdenes mendicantes. En el caso concreto de Lull las referencias "franciscanas" del texto son referencias a la figura de Francisco de Asís, lo que en aquel momento no equivale sin más a la orden franciscana. Este te-

ma complejo podría ser revisado con motivo de esta edición de la *Vita Coetanea*.

El modo de vida descrito como *conversio ad poenitentiam* adquiere para Llull una de sus expresiones más genuinas en la *imitatio*. Esta comprende la vocación misionera y el deseo de martirio, y su estilo puede resumirse en la *ordo apostolorum* de la que habla Llull repetidas veces y con pormenores. (Otro tema que debería ser estudiado comparativamente con movimientos de nombre idéntico en aquellos siglos).

Tal como nos lo presenta la *Vita*, en Llull esta vida de imitación se desarrolló en dos grandes etapas, que sirven para distribuir el material narrado. Cada capítulo presenta un hecho central, refiriéndose a los restantes acontecimientos de modo sumario. Al inicio y al final de toda la narración la explicitación en tres propósitos (81,708-720) del ideal Iuliano. Como tema reiterativo de la obra, la *cantilena* (14,21,26) que quiere ser suplantada por el *unicum librum* (59,61,67), que desembocará en el escribir *inter cotidianos labores suos centum et uiginti et tres libros, et plures* (726).

Las dos etapas que parece sugerir la estructura de la *Vita* estarían separadas por el *testamentum* (325).

Distinguiríamos, por tanto, una primera parte, comprendiendo los capítulos I-V, y una segunda parte que abarcaría los capítulos VI-X, mientras el capítulo XI representaría una recapitulación, o, recordando el final del *Libre de Meravelles*, la presentación de un legado a continuar. Podría pues, pensarse en el siguiente esquema:

I		VI	
II		VII	
III		VIII	
IV		IX	
	V		X
		XI	

Observando más concretamente el texto según este esquema, la primera parte nos presenta a Llull en el interior de la *Christianitas*, acentuando su figura de *eremita*, mientras la segunda parte nos presenta a Llull en tierras *Saracenorum*, subrayando su uso de la *disputatio*.

Los cuatro primeros capítulos resultan bastante explícitos en sus propósitos. El I nos presenta la *conversio ad poenitentiam* (7), el II nos menciona los nueve años de estancia en Mallorca (??) *causa dis-*

ceudi (107); el III nos describe a Llull en la soledad *causa contemplandi* (157), el IV nos muestra a Llull recorriendo las capitales de la christianitas *causa impetrandi* (217). El capítulo V, gozne de esta primera parte, se detiene en la minuciosa descripción de la "Crisis" genovesa motivada por el *intrare ordinem* (303). La desesperación (323) sellada con el testamento, abre la vida de Llull a una actividad misionera directa. Llull no abandonará ya nunca las costas de Ifriqiya por propia voluntad.

De Ramon Llull podrá escribir la *Vita* en esta segunda parte. *passus est* (448). Pero el martirio deseado tiene una finalidad, la conversión de los infieles. Mientras espera su martirio, una actividad resume la vida de Llull, la *disputatio*. El capítulo VI nos da un resumen de uno de sus discursos, el VII nos lo presenta en prisión, mientras su caso es discutido en la corte real, obligado por las circunstancias a abandonar Africa, el capítulo VIII nos lo presenta en su refugio mallorquín disputando con los sarracenos ahí residentes (501), o escapando tras rumores utópicos hacia Oriente (¿porqué Jacques de Molay recibió *hilariter* a aquel anciano que huía *mansueto corde* de sus acompañantes que le habían envenenado?), apenas recuperado, insistiendo de nuevo en demanda de ayuda, recibiendo de nuevo negativas, el capítulo IX nos narra el regreso de Llull a Africa y sus nuevas disputas. Burlado, Ramon Llull se halla embarcado, narra el capítulo X, en lo que sería un viaje de vida o muerte. Náufrago arriba a Pisa, y, extrañamente, el tema de la *ordo*, esta vez orden militar, irrumpe de nuevo en la vida de Llull (670), clausurando de ese modo la segunda parte de la *Vita*.

La lucha antiaverroista, indicada al final del capítulo X, abre nuevas perspectivas. Llull, como si presintiera el momento de cerrar su historia, formula otra vez sus proyectos. Los formula esta vez no ya como empresas personales, sino como decisiones que debe tomar el *generale concilium*, fundación de colegios (*locus*, no *monasterium*) de lenguas, unificación de los órdenes militares, campaña antiaverroista.

Ramon Llull, camino de Vienne, se despide de su interlocutor. Sus escritos, esta obsesión de su vida, fervorosamente recomendados. "Gran desig han l'abat e tot lo convent que Fèlix fos monge de aquell monestir, mas Fèlix s'escusà, e dix que ell era obligat a anar per lo món recomptant aquelles meraveyilles que hau vistes e hoïdes". La tensión que embargó los últimos días de Fèlix, *monasteri/món*, parece haber abundado en la vida diaria de Llull. Es el tema mismo del Desconhort: ¿es compatible lo mejor con lo más eficaz?

Pero estas últimas referencias pueden indicarnos otro tema. Esta-

mos mencionado a *Fèlix* y a Ramon Llull. Estamos comparando un relato novelesco y un relato histórico. La pregunta es obligada: ¿dónde empieza lo histórico? ¿dónde acaba lo novelesco? El juego de estrategias narrativas que introduce el texto de *Vita Coetanea* hace necesario dedicar más atención a este tema. Se impone la urgencia de un estudio "narratístico" amplio y profundo. Es de suponer que con ello no van a producirse grandes cambios por lo que hace a la biografía de Llull, pero seguramente se obtendrían perspectivas muy interesantes para conocer la persona de Llull, sus presupuestos ideológicos, sus temas, su autopresentación. Después de siglos de lulismo, sigue siendo su comprensión un conglomerado de fragmentos incapaz de ofrecernos una idea global. Cualquier sugerencia se toma como pretexto para incursiones en temas contextuales cuyo resultado es ciertamente, y en algunas ocasiones brillantemente, instructivo, pero no significa ningún paso adelante en el conocimiento de la persona y la obra de Llull mismo.

Disponiendo poco a poco del texto completo de lo que Llull escribiera, podemos abrigar la esperanza de que el lulismo científico encontrará definitivamente su camino.

Jordi Gayá
Maioricensis Schola Lullistica
Palma de Mallorca